



# RELACION:

LA MAYOR HAZAÑA DEL EMPERADOR

# CARLOS QUINTO.

V Assallos los mas leales,  
que tuvo ningun Monarca,  
queridos , y amigos mios,  
que fois la mitad del alma,  
y mis deudos , y mi hijo,  
à quien le di esta mañana  
el Maestrazgo del Toyson;  
yá he dicho en pocas palabras  
lo que pensè en muchos años,  
y todos juntos alaban  
la resolucion que tengo;  
mas yo no quiero hacer nada  
sin vuestro gusto , Vassallos,  
que asì vuestro amor se paga.  
Oy hace quarenta años,  
que à esta hora , en esta sala,  
siendo yo de solos quince,  
Maximiliano de Auftria,  
mi Abuelo , y Tutor entonces,

y de la hacienda heredada  
de mi Padre , me hizo dueño,  
con que el mundo me llamaba  
Conde de Flandes no mas;  
mas despues por mi desgracia,  
al Catholico Fernando,  
mi Abuelo , me mancipára  
à España , se murió luego;  
y por estàr Doña Juana,  
mi Señora , tan enferma,  
comenzè à regir à España  
de diez y seis años solos,  
y en el siguiente me falta  
el Emperador mi Abuelo;  
pero mi fortuna es tanta,  
que de diez y siete años  
fui Emperador de Alemania.  
El pretender el Imperio  
no fuè ambicion , ni fuè causa  
de

de acrecentar mis Vassallos;  
fuè por el bien de mi patria,  
por la salud de mis Reynos,  
por la Fè que à Dios ensalza,  
por la paz universal,  
por poder alzar la espada  
contra el Turco, à quiè mi nòbre  
hace temblar en su casa.  
Pero apenas lo intentè,  
quando el Demonio, de rabia,  
por estorvar mis intentos,  
encendiò embidia en las almas  
de los Principes de Europa,  
y en la Religion Christiana  
la heregia de Lutero,  
crudo azote de Alemania.  
Abrasòse el mundo en guerras,  
contra mi tomaron armas  
todos los Reynos del mundo,  
mis Vassallos se levantan,  
el Imperio me persigue;  
alterasè toda el Austria,  
Italia no me obedece,  
y las Provincias Christianas  
de las Indias se revelan;  
Cerdeña, y Sicilia se arman,  
y los Estados de Flandes,  
hasta la lealtad de España  
la infamaron Comuneros,  
sin que en sus tierras quedara

fino la Leal Sevilla,  
digna de eterna alabanza.  
Sentia entrañablemente,  
que la Secta Luterana  
se opusiesse al Evangelio,  
y entre desventuras tantas  
alzè los ojos à Dios,  
y con llanto, y esperanza  
le pedì misericordia.  
O gran Dios! quièn no os alaba?  
Tomè las armas, y opuesto  
al enojo, y à la rabia  
de todos mis enemigos,  
di eterno lauro à mi fama.  
Mostròme su Omnipotencia,  
pues jamàs perdì batalla,  
ni perdì palmo de tierra,  
porque defendì su causa.  
Quarenta años he gastado,  
casi siempre en la campaña,  
sin tener tan solo un dia,  
que descansar en mi casa.  
Què trabajos no he tenido!  
Yo sudè à la ardiente llama  
del Sol, y temblè mil veces  
sufriendo el yelo, y la escarcha;  
hambre, y sed pasè mil veces:  
quàntas veces fuè mi cama  
la humilde yerva del suelo,  
duro campo de batalla?

Ar-

Armado de punta en blanco  
me hallaba siempre en el Alva,  
que sintiendo mis desdichas,  
sobre las flores lloraba.  
Qué tierras no he caminado!  
Pafè à la alta Alemania  
nueve veces, y otras seis  
corrì la indomable España.  
Diez he discurrido à Flandes,  
fiete he penetrado à Italia,  
dos he visto à Inglaterra,  
y quatro he medido à Francia.  
Doce la Africa caliente,  
y doce surquè las aguas  
de los dos Mares sobervios,  
sobre la fe de uua tabla.  
Mirad què habrè padecido,  
pues son cincuenta jornadas,  
y doce navegaciones,  
habiendo estado en campaña  
todo lo mas de mi vida,  
de que han causado estas canas.  
En fin, hijos, por vosotros,  
por la Fè Divina, y Santa,  
me he puesto en tantos trabajos;  
mas la salud que me falta,  
los dolores que padezco,  
y la fiebre que me abraça,  
dicen: Carlos Quinto muere,  
fino lo pienfa se engaña.

Què hace cargado de Reynos  
quien en una edad tan larga  
no ha dado à Dios una hora  
llevandose el Mundo tantas?  
No estàn sus tierras en paz?  
No le han buuelto las espaldas  
sus rebeldes enemigos?  
Bien puede colgar la espada.  
No se mira tan enfermo  
de la cabeza à la planta,  
que es un retrato de Job?  
No vè, que no se despachan  
los negocios como es justo?  
No tiene un hijo que basta  
à governar todo un Mundo?  
No rigiò el Reyno de España  
con prudencia, y pocos años?  
A Inglaterra no mandò,  
Napolè, Milàn, y Escocia?  
No hizo que dieffen al Papa  
la obediencia en los Ingleses?  
No exercitarà las armas  
mejor, que un monton de tierra?  
Pienfa Carlos, que su fama  
resistirà al enemigo?  
O que la gente arrojada  
no se atreverà à su nombre  
sin el temor de su espada?  
Hay de mi! Hijos queridos,  
no pienso tal, no me engaña

la grandeza en que me veo:  
flor breve es la vida humana.  
Solo quísera atreverme  
à defatar las palabras,  
con que deciros mi intento:  
tengo la lengua turbada;  
porque os amo de tal fuerte,  
que al salir de la garganta,  
sirve de nudo á mi voz.  
Hijos , yo me voy à España;  
amigos , dexaros quiero:  
passe de una vez el alma  
el trago de vuestra ausencia:  
Sabed , que tengo labrada  
en Yuste una humilde Celda,  
para mi , sobervio Alcazar:  
alli quiero retirarme,  
y en la vida solitaria,  
con sus Frayles pobremente  
llorarè la edad passada.  
En Don Felipe mi hijo,  
desde oy , de buena gana,  
renuncio todos mis Reynos,  
el Imperio de Alemania  
en Don Fernando mi hermano,  
sin que quede reservada  
para mi una sola Aldéa,  
ni aun tierra ( dexando tantas )  
para poder enterrarme.

F I N.

No quiero , no quiero nada,  
con la racion de los Frayles,  
una filla , y una cama  
podrè passar , y en la muerte  
no faltará una mortaja.  
Dias ha lo he deñado;  
mas fuera cosa inhumana  
dexaros con Rey tan mozo,  
tantos contrarios en casa.  
Don Felipe es yá mancebo,  
yá están las paces juradas  
con Enrico , yo sin fuerzas,  
tronco inutil , seca rama.  
Tenedlo por bien , Vassallos,  
y creed , que no os dexara,  
à no ser quien es Felipe,  
gloria de la Casa de Austria.  
Yo os hago pleyto omenage,  
publicad en voces altas  
à Don Felipe por Rey;  
que gane la Casa Santa.  
Hacedme este bien , amigos,  
que con carga tan pesada  
no puede yá un pobre viejo.  
Ea , Chancillèr , què aguarda  
un Vassallo tau leal?  
Viva el Rey , que yo en España  
rogarè à Dios por vosotros,  
si permitis que me vaya.

En Murcia , en la Imprenta de Francisco Benedito.